

**„Aprendiendo juntos como hermanos a leer los signos de los tiempos.“**

**„Wie Geschwister gemeinsam lernen: um zu deuten die Zeichen der Zeit.“**

Después de las reflexiones del Arzobispo Barreto y del Mons. Sauer no es fácil hablar sobre este lema, pero quiero considerarlo desde nuestro punto de vista: los laicos de la Archidiócesis de Friburgo. Los apuntes y pensamientos de unos grupos de la Hermandad, de nuestra parroquia San Egidio de Kirchartt y la parroquia San Jacobo de Sinsheim, parroquia hermana de Querecotillo, como también mis propios pensamientos y experiencias me ayudan para hacerles llegar lo que entendemos de este lema:

“Aprendiendo juntos como hermanos a leer los signos de los tiempos”.

El nuevo lema es un desafío para actuar y hablar al mismo tiempo del fundamento y de la meta de una Hermandad viva: comunidad de aprendizaje y comunidad solidaria. La raíz de esta comunidad que nos une y que nos compromete constantemente es la fe común.

#### **Aprendiendo como hermanos - Comunidad de aprendizaje**

Nos parece importante resaltar que nos juntemos como hermanos al proceso del aprendizaje, como hermanas y hermanos en la fe. Es el punto ideal de arranque, así expresamos lo que nos une. Desde este fundamento debemos vivir juntos la fe, no una fe impuesta de arriba, sino una fe viva, que habite en nuestra vida concreta. Debemos intercambiarnos como hermanas y hermanos, compartir las experiencias de la vida y de la fe, escucharnos, aproximarnos y también ponernos de acuerdo a pesar de que en algunos casos hubiera malentendidos o discrepancias de opiniones que a veces surgen entre los hermanos de una familia y también entre los hermanos de una Alianza o Hermandad. Vemos también las dificultades y límites de tales esfuerzos, que no se da en la empatía, pero sí en la comunicación. Es verdad que el problema del idioma no obstaculiza un intercambio profundo, cierto es que lo hace penoso, por eso son necesarios grandes esfuerzos por ambas partes.

Podemos aprender por ejemplo como poder vivir la fe bajo condiciones totalmente diferentes. Se trata de la comprensión que es importante para una vida sensata y exitosa; como superar dependencias y estructuras jerárquicas; como aferrarse juntos a nuestra fe en este tiempo, para transmitirla y nos parece importante que el fundamento es el anuncio del evangelio. Esta es la cuestión del aprendizaje práctico, y por supuesto el lugar del aprendizaje será diferente dependiendo de cada situación y cada circunstancia.

Considerando mi familia me doy cuenta que cada niño tiene su manera de aprender, en el colegio uno con mucha facilidad el otro con mucho afán, otro con mucha fatiga y dificultad, pero cada uno tenía muy clara en su mente la meta que quería lograr. Considerando la vida familiar siempre queríamos y queremos vivir una vida cristiana, es decir que Dios debe ser el centro de nuestra vida. Estábamos mirando cada uno en la misma dirección y considerando un fin común, pero cada uno tomaba su camino propio, uno con muchos rodeos, el otro más directo. También lo que es importante es que los hermanos aprendían y siguen aprendiendo unos de otros, preguntan, piden y se dan consejos, también critican, y se sostienen mutuamente.

Todos queremos aceptarnos a cada uno tal como somos con confianza, cordialidad, sinceridad bajo un techo común, con fe aceptando al prójimo con sus debilidades y sus peculiaridades tal como ha sido creado por Dios. Al mismo tiempo no debemos olvidar que cada uno de nosotros vive en otra realidad.

Una moraleja amerindia dice:

*Sálvame de juzgar a un hombre antes de que yo no me haya metido en sus mocasines a lo largo de una fase lunar.*

Ustedes y nosotros pensamos de manera diferente. Hay que conocer el contexto, las informaciones, tener capacidad de comprensión y haber hecho experiencias. Para aprender debemos preguntar, escuchar, ver, intercambiar.

Decimos que ya hemos aprendido mucho de nuestros hermanos peruanos, que a pesar de la pobreza y penalidades nos dan ejemplo al vivir con alegría su fe confiando en Dios y manteniendo la tradición de la vida en la fe cristiana mientras que nos observamos a nosotros mismos estando donde la riqueza material pone en peligro el fundamento de la fe y de la solidaridad en una sociedad. Pero con lo que algunos de nosotros han aprendido de ustedes no hemos sabido contagiar a nuestras comunidades parroquiales.

Para contagiar a otros hay que tener entusiasmo y a nosotros, los europeos del norte, nos cuesta, somos muy realistas y hemos aprendido a reprimir nuestros sentimientos. Recuerdo una misa en mi parroquia donde un señor leyó las peticiones. Y él con una voz casi deprimida dijo: "Señor te pedimos que nuestro entusiasmo contagie a los otros."

De verdad, tuve que esforzarme para no reír, porque en su voz y en la voz de los fieles que contestaron "Te lo pedimos Señor" no había ninguna chispa de entusiasmo.

Con este „entusiasmo" (en paréntesis) ni siquiera podemos contagiar a nuestros hijos y niños. ¿Pero por qué no recordamos el tesoro tan grande que llevamos en nuestro corazón? No vamos a contagiar a nadie hasta que volvamos a descubrir este tesoro en nosotros mismos y que rebosen de alegría nuestros corazones para que seamos verdaderos testigos. El tesoro es como una perla preciosa que

lucimos, no la escondemos sino que deseamos enseñarla a todos. ¿Y el tesoro dentro de nosotros? ¿Por qué no lo dejamos resplandecer?

### **Leer los signos de los tiempos - comunidad solidaria**

La meta de la comunidad en la fe consiste en vivir hoy día con convicción la fe, es decir como se puede y se debe realizarla aquí y ahora. ¿Cómo podemos contestar desde la posición fundamental del evangelio a los desafíos del tiempo y del mundo actual ante la globalización económica y social. Los medios nos hacen comprender los vínculos más cercanos de la tierra. Tenemos que aprovechar esta oportunidad para que ya no veamos el mundo como una comunidad en lucha de supervivencia. Ya no podemos preguntar, ¿qué es lo que está cerca y que es lo que está lejos? ¿Me interesa lo que ocurre en otros países lejanos? Sabemos muy bien que el planeta común ha perdido el equilibrio - que la creación de Dios está enferma. Este tema es también un tema principal de nuestra Comisión Iglesia Universal y Partnerschaft. Y sabemos que aquí en el Perú hay una gran campaña de varias asociaciones en cooperación de ambas Repúblicas de Perú y Alemania con el tema: EL CLIMA CAMBIA, MI VIDA TAMBIÉN. "Todo cambia, pero desgraciadamente la mente de la gente demora en cambiar", dice Henry Llerena Llerena, el Presidente del Comité de Regantes de Chila en Arequipa. Esta exposición consta de 30 testimonios, también unos son del Departamento de Piura.

Considerando a nuestros hijos, ellos mismos tienen que leer los signos de los tiempos que hoy día son bastante diferentes de los signos en nuestros años jóvenes. Yo nací durante la segunda guerra mundial, mi papá estaba sin trabajo después de haber sido prisionero y vivimos en pobreza. Después de la guerra muchas ciudades alemanas estaban en ruinas y eran las mujeres las que reconstruyeron las casas ya que muchos esposos eran prisioneros. Han trabajado tanto que pronto se habló de un milagro económico. Pero este milagro económico escondía al mismo tiempo un peligro, o sea, hemos comenzado, tal vez sin saberlo y contra algunas opiniones de personas sabias, a pecar contra la naturaleza, contra la Pacha Mama, hasta que nos hicimos más conscientes para aprender lo que significa el medio ambiente no solamente para nosotros mismos, que ahora hacemos muchos esfuerzos, sino también para las generaciones del futuro, para nuestros hijos, nietos, bisnietos.

En cuanto a nuestros esfuerzos les cuento que justamente a fines del abril miles de personas de cada edad han hecho una cadena de paz, más de 120 km, todos dándose la mano, una cadena de paz y contra la contaminación del globo.

No era la primera cadena de personas, hay otros con diferentes metas, quiero recordarles la cadena en Colonia hace justamente 10 años en junio, donde 40.000 personas rodearon a los representantes de la cumbre de los 8 estados y pidieron y lograron con más de 14 millones de firmas la condonación de las deudas de 41 países pobres.

Y nunca olvidaremos los miles de personas que se reunieron en Leipzig, en el este de Alemania, para rezar por la paz y que reivindicaron sus derechos y un país unido. A ellos tenemos que agradecerles que la reunificación fue realizada de una manera pacífica. Esa gente ha leído los signos de los tiempos y quiero destacar que justamente la mayoría de las personas en el este de Alemania no pertenecen a ninguna Iglesia. Pero yo pienso que tal vez actúan más cristianamente que muchos de nosotros.

Considerando nuestros grupos de la Hermandad en la Arquidiócesis de Friburgo la mayoría de los participantes son de mi edad o aún mayores, es difícil animar y motivar a los jóvenes, a ellos les gusta más apoyar acciones y actividades limitadas por un cierto tiempo en lugar de una participación permanente, un hecho causado muchas veces por el trabajo o por estudios fuera de la comunidad. En el grupo de Sinsheim y también el grupo de Kircharadt, gracias a Dios, hay personas entre 30 y 40 años, Dominique en nuestro grupo tiene 22 años, pero tenemos que ver y considerar que los de treinta tienen familias con niños pequeños o como Dominique que está estudiando en otro lugar, así que siempre es difícil para ellos participar constantemente o i ni hablar ! viajar a Perú. Para familias jóvenes ni siquiera es posible por causa de los gastos que supone un viaje tan largo.

Sin embargo estoy segura que los jóvenes continúan con la Hermandad. Es nuestra tarea confiar en que los jóvenes continúen, tal vez de una manera diferente, pero también fructífera. En este sentido pienso en „Color Esperanza“, una asociación de voluntarias y voluntarios que pasaron un tiempo en el Perú. Ellos casi no participan en los grupos parroquiales de la Partnerschaft, los comprendo muy bien, quieren construir una red propia, con ideas propias, pero si les preguntamos siempre están dispuestos a ayudarnos o visitarnos para hablar de sus experiencias y de su trabajo.

Leer los signos de los tiempos no significa aferrarse al presente o aún menos pasado sino abrirse un futuro nuevo, como nuestro Arzobispo dijo en sus lineamientos pastorales de la Arquidiócesis en 2005 „Quiere animar a observar los signos de los tiempos, interpretarlos a la luz del Evangelio y ayudarnos a tomar postura ante ellos. No mirar al pasado, sino al futuro y querer orientarnos hacia él.“

Las parroquias en nuestra Arquidiócesis están concentrando Unidades de Parroquias - aquí en el Perú desde hace mucho tiempo es así - pero así surgen más desafíos para el párroco y los feligreses.

Y actualmente como desafío más grande en nuestra Iglesia - no solamente en Alemania - surgió el problema del abuso hasta el abuso sexual. Miles de fieles ya han abandonado la Iglesia, no la fe, sino la Iglesia como institución. Es decir que es conveniente que la Iglesia misma tenga que regenerarse.

Mons. Barreto acentuó los pasos Ver - Juzgar - Actuar. Después de actuar, nuestra tarea no se termina sino estos tres pasos importantes son como una espiral, después de actuar nos se requiere una pausa como en un tour de senderismo, ponerse en un banco para cerrar los ojos, escuchar adentro de nosotros mismos para ver más claramente, reflexionar nuestro actuar y comenzar otra vez a ver, a juzgar, a actuar. Es una tarea permanente para toda nuestra vida.

Si consideramos el largo camino de la Hermandad, 25 años, boda de plata, ciertamente no todo era bueno y con buena intensidad podemos despedirnos de lo que no era bueno y abrir nuevos caminos. Es como en un matrimonio, hay momentos buenos, maravillosos, pero también hay aquellos que no quisieramos recordar. Creo que cada uno de nosotros ha experimentado ésto. El camino de una Hermandad es un aprendizaje para toda la vida.

Que siempre veamos este pacto de hermandad con amor apreciándolo cada día de nuevo como regalo de la divina providencia como lo llamó el Cardenal Juan Landázuri-Rickets, uno de los fundadores.

\*\*\*\*\*

Les he traído un regalito muy pequeño, son semillas de varias flores multicolores. [Unidad en la diversidad](#) está escrito en la bolsita y también: [para que todos seamos uno](#). Esta bolsita es de la Obra Renovabis que brinda ayuda a los países del este de Europa. Y si riegan las semillas tal vez se podrán regozijar de un pedacito de la belleza del mundo y al mismo tiempo imaginarse un puente o un arco iris alrededor del mundo, de Perú, Alemania hasta los países del este de Europa, donde también viven pueblos y rezan y sueñan como nosotros con un mundo mejor.